

HILU, CARLOS

JEFE DE SEGURIDAD DE AMIA

Entrevistados: Adriana – esposa

Adolfo Hilú – hermano

El audio se encuentra en el archivo del Centro Marc Turkow:
259 – Hilú Carlos

Hermano: De chico él jugaba a que era un soldado de Israel y cantaba marchas de Israel.
El lo llevaba adentro eso, eso es una característica de él.

Entrevistadora: De cuando era chiquito...

Hermano: De chico, yo no me acuerdo justo cuántos años pero calculo que tendría 7-8 años, 10 años, él ya..., él se posesionaba mucho con todo lo que era relacionado con Israel y con lo que era un soldado de Israel, y él jugaba a que era un soldado de Israel.

Entrevistadora: Con los amigos...

Hermano: Sólo, en casa, porque se agarraba un palo y decía que era un fusil y marchaba como si fuera un soldado; cantaba marchas que ni yo las conocía.

Entrevistadora: ¿Qué iba, a la escuela..., al *shule*?

Hermano: Sí, sí, sí.

Entrevistadora: A la Benei Israel, ¿no?

Hermano: Sí, a la Benei Israel, que es una escuela que ahora no existe. Y bueno, y eso..., eso fue un poco la característica de él. Y él también estuvo, antes de trabajar ahí actuó también como *bitajón* (seguridad); así que todo esto lo llevaba adentro.

Entrevistadora: ¿Y estuvo en Israel alguna vez o no?

Hermano: No.

Entrevistadora: No conocía...

Hermano: No. Tiene un chico..., ahora, tenía 36 años.

Entrevistadora: ¿Y qué otras cosas...?

Hermano: El día que hicieron los siete días que había fallecido, nos impresionó la cantidad de gente que vino y nos dimos cuenta cuánto...

Esposa: Cómo lo querían.

Hermano: Cómo lo quería la gente, ¿no?

Esposa: Claro, porque es la verdad, ayudaba..., a todo el mundo siempre le quería dar una mano. Si alguien estaba sin trabajo, bueno, él agarraba..., iba y trataba de buscarle... Como a Riky, y todo, que pobre, también, estuvo como dos años sin laburo...

Hermano:

Esposa: También, que lo hizo entrar. O sea, siempre quería dar una mano, tipo el que venía así por un sepelio que, una familia Miller, también, siempre les daba una mano, los ayudaba para que... Siempre quería el bien para los demás, siempre.

Entrevistadora: Y en trabajos de seguridad había trabajado ya.

Hermano: El trabajaba en otras cosas así. Por ejemplo...

Esposa: No, este fue su primer trabajo...

Hermano: Su primer trabajo en seguridad.

Esposa: El...

Hermano: El estaba más así como *bitajón*, como, qué sé yo, como que organización de gente, adiestramiento de gente, ese tipo de cosas. Porque él se dedicaba mucho a eso.

Esposa: Le encantaba.

Hermano: El era... El alma de él era eso.

Entrevistadora: ¿Qué es eso? El organizar, digamos...

Hermano: Sí, sí. O sentirse un poco como que era..., como cuando era chico, como que era el soldado de Israel. Eso siempre.

Entrevistadora: ¿Y en algún momento pensó en viajar?

Hermano: Yo creo que siempre habrá pensado en viajar.

Esposa: Siempre.

Hermano: Lo que pasa es que estaría buscando la oportunidad económica como para hacerlo.

Entrevistadora: Pero no...

Hermano: A él le hubiera... Para él yo creo que hubiera sido..., qué sé yo, lo máximo que podía haber llegado a lograr es poder hacer.....

Entrevistadora: Y nunca pensó en viajar, digo, cuando iban de voluntarios y ese tipo de cosas.

Hermano: No, porque fue una época que, qué sé yo, no se nos dio, a mí tampoco. Estaba mucho con mi papá, lo ayudábamos. Y bueno, no se nos dio, no sé porqué.

Entrevistadora: ¿Y ustedes activaban en algún movimiento, algo?

Hermano: No.

Esposa: No.

Hermano: El era algo especial, era él. Mi papá, por ejemplo, lo tiraba, por ejemplo, escuelas, así, porque llegó a ser presidente de una escuela, así, pero no un tipo de movimiento así. Escuela judía, ¿no? Y bueno, después eso, lo que dijo Adriana, de que a todo el mundo él nunca iba a decir que no para darle una mano a alguien; él era así.

Entrevistadora: ¿Y cuando me decía esto de organizar en qué otras cosas se notaba, además de cuando era chico?, ¿era así medio líder...?

Esposa: No, no.

Hermano: No, no.

Esposa: No, líder no. No, pero le encantaba estar con gente, era muy social...

Hermano: Con gente que ayudaba como él, a veces mucha gente, como Alberto, mucha gente así que..., eran un grupo muy así, compacto, se querían mucho. Cuando fueron más grandes activaron así, como yo ya le dije.

Entrevistadora: ¿Y en *bitajón* dónde, cuidando...?

Hermano: No, no, no hacían justo...

Entrevistadora: Ah, eso no hacían.

Hermano: Eso era medio secreto de ellos. Y hacían entrenamiento y todo pero nosotros nunca sabíamos nada, así que no sabemos...

Hermano: Y preparaban gente y todo eso.

Entrevistadora: Y no sabían en dónde.

Hermano: No, en distintos lugares lo hacían, pero no sabíamos dónde.

Entrevistadora: Eran claves de ellos.

Hermano: Claro.

Entrevistadora: ¿Pero tenía que ver también con lo de la AMIA, con su trabajo en la AMIA?

Esposa: No, no, esto fue mucho antes. No, una vez que entró a AMIA, bueno, ya está, ya, ya es otro tipo de cosa, claro.

Entrevistadora: ¿Y qué otra cosa se acuerdan, así, alguna cosa graciosa,?

Esposa: El era muy simpático. O sea, a la persona que entraba le hacía chistes...

Hermano: O, por ejemplo, tenía mucha facilidad para imitar a la gente y nos hacía reír a todos. Era un tipo así.

(Se superponen las voces)

Esposa: ...preguntá a gente de AMIA. Todos lo conocen, porque como estaba en la puerta... A cada una de las chicas y señoras grandes que entraban, siempre había un chiste para ellas, siempre. Era una persona así, que gente... Tenía buen humor.

Entrevistadora: ¿Y los imitaba a todos en la familia?

Esposa: Familia...

Hermano: A quien sea. Que si le sonaba medio raro, así, fuera de lo común, entonces ya lo estaba imitando.

Entrevistadora: ¿Y de las fotos qué encontraron?

Esposa: Mirá, no encuentro... Tengo una de él pero que se la di porque... Esperá un poquito, a ver...

Hermano: Ahora tiene ocho.

Esposa: Claro, ahora tengo ocho.

Hermano:

(Miran fotos)

Entrevistadora: ¿Por eso, que era muy mimado?

Hermano: No, aparte tenía adoración por los chicos. Y por la mujer no sé mucho, pero por

Entrevistadora: ¿Qué, le gustaba que lo atendieran que le decían “el rey”?

Esposa: Claro,

(Se superponen las voces)

Esposa: Le encantaba hacer todo tipo de deportes...

Hermano: Y él, por ejemplo, ojo con que vaya perdiendo, porque era el tipo que si ganaba...

Esposa: Le gustaba siempre ganar.

Hermano: cuando se ponía a gritar era cuando iba perdiendo en algo, en cualquier cosa, él no podía perder en nada.

Esposa: Eso ponelo, le gustaba siempre ganar.

Entrevistadora: ¿Y le gustaba que lo atendieran, no era colaborador en la casa?

Hermano: Sí, un poco sí.

Esposa: Un poco sí.

Entrevistadora: Era un poco cómodo, me parece. Bueno, que trabajaba todo el día.

Hermano: Sí. Aparte, se levantaba muy temprano. ¿A qué hora entraba? Siete y media de la mañana entraba, ¿no?

Esposa: ¿Qué?

Hermano: ¿Siete y media entraba?

Esposa: Entraba a las siete.

Hermano: A las siete.

Esposa: Seis se iba de acá. Y era un hombre correcto; nunca llegó tarde, siempre cumplió el horario y si se tenía que quedar se quedaba, no tenía problema.

(Miran fotos)

Esposa: Y ésta es de este año, del '94.

Entrevistadora: ¿Cuándo fueron de vacaciones?

Esposa: Sí.

Hermano: Parece mentira pero parece que fue una despedida estas vacaciones porque nos fuimos juntos. Pocas veces estábamos juntos en las vacaciones. Esta vez no sé cómo se dieron las cosas, que yo me iba solo para afuera, que nunca en la vida me voy solo, tuve que venir por unas cosas, fuimos juntos, nos llevó en el auto. Hasta eso, parece mentira, parece una despedida.

Entrevistadora: ¿Y él qué...?, estudió en el *shule*, ¿y después hizo algo más?

Esposa: Secundario.

Entrevistadora: El secundario también.

Esposa: Hizo todo el secundario en...

Entrevistadora: ¿En hebreo también?

Esposa: No, no, en castellano, nacional hizo.

Entrevistadora: ¿Y dónde era la escuela, el *shule*?

Hermano: El Benei Israel de Martínez, de Acasusso. Era una escuela que existía, qué sé yo, en la época de él. Que fue la primera escuela integral que hubo. Le gustaba el Tarbut también.

Entrevistadora: ¿Y a qué otras cosas le gustaba jugar de chico aparte de esto que me contaban?

Hermano: A todo.

Entrevistadora: A todo.

Hermano: Los juegos le encantaban, a cualquier cosa.

Esposa: A la pelota...

Hermano: Mientras sea jugar, físico, mental, cualquier cosa. Y le encantaba ganar, esto, no podía ver que estaba perdiendo, lo ponía loco.

Esposa: Siempre tenía que ganar. Por eso, yo pienso que con esto él no sufrió, porque no...

(Miran fotos)

Hermano: Justo un mes antes de que pase lo que pasó en la AMIA falleció mi papá, por eso estaba con la barba. Al otro día se tenía que sacar la barba, treinta días de lo de mi papá.

Esposa: Y mañana cumplíamos catorce años de casados.

Entrevistadora: Se casaron jóvenes.

Esposa: Sí.

Hermano: Yo hay algo que no entendí. ¿Van a hacer un álbum pero aparte van a editar algún tipo de libro? No, es el álbum que van a vender, que vos decís.

Entrevistadora: Es el álbum que va a llevar dos fotos, más o menos, y el textito, y los datos de la persona.

Hermano: ¿Y lo van a tratar de vender o...?

Entrevistadora: O lo van a repartir, claro.

Entrevistadora: ¿Tenía 36...?

Hermano: Sí.

Entrevistadora: Y era encargado de seguridad.

(Anota datos)

Entrevistadora: ¿Se acuerdan de alguna otra cosa de cómo era? Que sea así, característica.

Esposa: Bueno, que era buen padre... Era buen padre, era cariñoso con las nenas, se preocupaba por ellas, por mí, por todos... Por la familia, ¿no?

Hermano: Sí. Como hermano, como hijo... Como hijo fue fabuloso. En serio, no es porque se haya ido uno se tiene que..., uno ahora lo esté inventado, porque eso es así, él te daba lo que tenía puesto. Eso con cualquiera, con nosotros principalmente.

Esposa: Bueno, y el trabajo que tenía, tenía que ver un poquito con eso porque era de entregarse, de ir a cuidar a los demás, ¿no?

Hermano: Claro, característica de él.

Entrevistadora: De cuidar a otros. Y así, tenía entonces, me decías, una identificación fuerte con Israel.

Hermano: Sí, sí, desde chico, es algo que lo llevaba adentro. Nadie se lo inculcó, es algo que a lo mejor nació con él, porque él jugaba a eso...

Entrevistadora: ¿Y ustedes eran una familia que practicaba mucho judaísmo...?

Hermano: No, no, normal, normal como cualquiera. Por eso te digo que esto es algo muy...

Esposa: Tradicionalista, pero no especialmente...

Hermano: Muy particular de él fue esto, esto es algo que nació con él. No, no éramos iguales que él, esto era algo que lo identificaba a él. Creo que nació como alguien nace..., qué sé yo, para bailar o cantar, él nació con esto.

Entrevistadora:

Hermano: Sí, sí, le encantaba, él todo lo que esté relacionado con algo de esto a él lo volvía..., lo fascinaba. Todo lo que sea así *bitajón*, así todo...

Esposa: Una persona honesta cien por cien.

Entrevistadora: Y no tenía miedo.

Esposa: No.

Hermano: No.

Esposa: No, no tenía miedo, jamás, ni iba a tener nunca.

Hermano: Esto de honesta es algo fuera de lo común. Porque él algo que..., no podía creer cómo alguien hacía tal cosa, a él no le entraba en la cabeza todo esto que uno a veces ahora lo ve en forma cotidiana, él no era así, era todo lo contrario. Dice: "Cómo puede ser...". El no era así...

Entrevistadora: ¿Las cosas de corrupción, todo eso?

Hermano: Nada. De deberle algo a alguien...

Esposa: Nada. El siempre..., si vencía algo, por ejemplo, el 20, él iba el 19 y lo pagaba, porque si tenía la plata para qué iba a esperar un día más.

Hermano: Todo era así.

Esposa: Muy correcto era, muy honesto, muy legal, no existía lo ilegal.

Hermano: A lo mejor estaba..., no estaba para vivir en esta época.

Esposa: Es verdad.

Hermano: Sí, la verdad. Porque no todo el mundo es así, es muy poca la gente que es así.

Entrevistadora: ¿Y era arriesgado?

Esposa: Sí.

Hermano: Era arriesgado, era fuerte. El por ejemplo... A veces decía: "Carlos, no te...". El era capaz de agarrar un tipo y levantarlo con un brazo solo. Así contra la pared.

(Se superponen las voces)

Esposa: Eso lo hizo en AMIA, gente que...

Hermano: Eso lo hizo varias veces, gente que venía así, que..., dice que gente que no los aguantás., le hacía así...

Esposa: Lo levantaba y lo bajaba.

Hermano: No le hacía nada, pero ese tipo no volvía más.

Esposa: Una vez me dijo: ...

Hermano: Porque si volvía, volvía derecho.

Esposa: ..."Lo levanté, lo bajé, lo subí, lo tiré por...". No sé lo que le hizo.

Hermano: A él le encantaba; porque él era un tipo muy fuerte. El, por ejemplo, jugaba con gente de mantenimiento que me dice: "Yo le jugué una pulseada a un mozo que era así y le gané". Porque él era así.

Esposa:

Hermano: Sí, sí, a él le encantaba. El era un tipo muy fuerte, en verdad era fuerte. Yo creo que algo de esto lo tenía que haber matado, otra cosa no lo podía haber matado.

Entrevistadora: ¿Y era de irse así a las manos o no, o era tranquilo?

Esposa: No, no...

(Se superponen las voces)

Entrevistadora: Demostraba que era...

Esposa: Claro, se iba con el auto y No era tranquilo.

Hermano: En ese sentido era así.

Esposa: Ya su carácter era así.

Entrevistadora:

Esposa: Impulsivo, era una persona impulsiva. Pero después se le pasaba enseguida, no tenía rencor.

Entrevistadora: ¿En AMIA cuánto tiempo trabajó?

Esposa: Ocho años.

(Interrupción)

Hermano: ...Íbamos caminando juntos por Monroe, y una cuadra después de Cabildo se llama Ciudad de la Paz; entonces, estamos cruzando la bocacalle de Monroe y Ciudad de la Paz, yendo por Monroe. En eso dobla un Fiat 600 y me toca así, me empuja, me tira; de golpe dobló. Yo me quedé en el piso porque no sentí ni siquiera dolor, pero yo me quedé pensando qué es lo que me había hecho, digo: "Puede ser que me haya roto algo y no me di cuenta". A todo esto, yo lo estaba pensando en el piso. La reacción de él fue romperle toda la puerta al tipo...

Entrevistadora: Al colectivo.

Hermano: No, era un Fiat 600. Lo abolló todo, lo iba a matar. Cuando vio que me paré me preguntó si estaba bien, le dije: "Mirá, no tengo nada, creo que no tengo nada". Y creo que por eso no lo agarró al tipo y no lo destrozó, porque fue algo que lo volvió loco que a mí me llegara a agarrar un auto. Me tiró como 2-3 metros. Lo que pasa que yo me quedé pensando...; a mí nunca me había agarrado un auto, entonces me quedé pensando si me había hecho algo.

Entrevistadora:

Hermano: Claro, me quedé ahí meditando, después Y él a todo esto le destrozó el auto. Pero fue algo instantáneo, cómo le iba a tocar al hermano. Ahora me acordé.

Entrevistadora: Reaccionaba mucho con algo que quería o que...

Hermano: Sí, sí, era el momento. Después por ahí..., qué sé yo, era capaz de pedir disculpas al tipo. A todo esto el tipo mejor que se fue, ¿no?

Entrevistadora: Se pudo ir.

Hermano: Sí, sí, se fue. Sí, era así. Pero era muy jodón. Bueno listo.